

Formato digital
ISSN 2542-3460
Depósito legal ZU2017000273

Formato impreso
ISSN 1317-102X
Depósito legal pp 200002ZU729

Revista de Artes y Humanidades



UNICA

Universidad Católica Cecilio Acosta



UNICA

Año 25
Jul - Dic
2024

Nº **53**



Revista de Artes y Humanidades UNICA
Volumen 25 N°53 / Julio-Diciembre 2024, pp. 153-161
Universidad Católica Cecilio Acosta – Maracaibo - Venezuela
ISSN: 1317-102X e – ISSN: 2542-3460

Discurso de Orden
495° Aniversario de la Fundación de la Ciudad de Maracaibo
8 de septiembre de 2024

Teatro de Bellas artes
Maracaibo, 8 de septiembre de 2024

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.14243912>

ORTIGOZA, Eduardo

Universidad Católica Cecilio Acosta
Maracaibo - Venezuela

Respetables integrantes del presidio, estimadas personalidades, amigos todos.

Con especial regocijo nos encontramos esta mañana para celebrar el 495° (**Cuadringentésimo nonagésimo quinto**) Aniversario de la Fundación de nuestra querida urbe maracaibera, la que dentro de cinco años alcanzará el 500° (quingentésimo) aniversario.

Agradezco intensamente la invitación formulada, por la Alcaldía y el Concejo Municipal, para compartir algunas reflexiones en torno a la ciudad que nos vio nacer, la misma que ha vivido grandes traumas y alegrías, la que incansablemente se ha convertido en el gran escenario de millones de existencias y en la organización más compleja y significativa construida por los humanos¹. Si, el poblado soñado por Alfinger y por quienes después continuaron su empresa hoy es una gran metrópoli. Con sus ventajas y desventajas, y sobre todo con sus bondades, esta es Maracaibo.

¹ Cf. Lugares e identidades: reflexiones en torno de una ciudad imaginada, De La Salle ediciones Año: 2021. <https://editorialparmenia.com.mx/lugares-e-identidades-reflexiones-en-torno-de-una-ciudad-imaginada.html>

Contexto celebrativo

Maracaibo es la ciudad que sigue luchando y desarrollándose con sus dos vocaciones, la vocación provinciana que permanentemente le hace volver a sus raíces con la reafirmación de su regionalismo característico y su sentimiento de pertenencia que realza el amor y el orgullo por esta región del país, y la vocación cosmopolita que se proyecta con fuerza hacia el país, y también hacia la aldea global y universal.

Maracaibo es la ciudad y su gente, con su devenir en la historia, con vivencias, dificultades y triunfos. Por ello reclama serias reflexiones acerca de la relación de la sociedad humana con los espacios y lugares que la componen. En Maracaibo se hacen presentes el tiempo, la memoria, el significado, los procesos urbanísticos contenidos en ella desarrollados, los procesos sociales, la economía, la política y tantos otros que integran la ciudad contemporánea.

La proximidad del quinto centenario de la fundación de Maracaibo ofrece una estupenda oportunidad para desarrollar serias meditaciones en torno a la ciudad imaginada, la que tenemos, la que soñamos, la que necesitamos, con sus retos y posibilidades. Tales reflexiones pueden promover el mayor protagonismo ciudadano en la dinámica virtuosa de construir una ciudad que quiere a su gente y que, contemporáneamente, se deja querer por quienes permanentemente viven en ella y por quienes ocasionalmente la visitan.

La cercanía de un aniversario tan importante no puede dejarnos indiferentes, por ello me permito mencionar unas ideas de Efraín Rincón. *“... Maracaibo 500 es una invitación para que soñemos y trabajemos juntos por la ciudad que queremos; una ciudad que se va a levantar de las ruinas con el amor de los maracaiberos; con sus aportes e ideas, con su alegría contagiante para participar con compromiso desde las trincheras de lucha de cada uno. Es la invitación para que hagamos de Maracaibo 500 el proyecto de los maracaiberos, por encima de intereses sectoriales e individuales. Es una maravillosa oportunidad para que podamos sentir el inmenso orgullo de ser parte de la construcción de una ciudad*

vanguardista que nos catapulte como la mejor de Venezuela. Juntos somos más y lo vamos a lograr”².

Apreciados amigos, en este día nos encontramos con “*Mi Maracaibo de siempre con su luz y sus sombras, ...Con sus lágrimas y risas pulso vibrante de su dinámica...con su...Historia bonita de creación sostenida noble esencia... De la historia grande*”. (Ay Maracaibo de Alitasia)³.

La importancia de Maracaibo

Es Maracaibo, la capital del estado Zulia, el centro administrativo, económico y cultural de un espacio geográfico que comprende la casi totalidad de las planicies y piedemonte andino que rodean al lago de Maracaibo. Su área urbana, se extiende sobre un terreno llano poco accidentado, en la orilla izquierda de la desembocadura del lago de Maracaibo al golfo de Venezuela.

Con una extensión superior a los 160 km², tiene una privilegiada y estratégica ubicación, con su puerto lacustre en la salida natural del dilatado hinterland occidental venezolano, ha sido factor determinante en la aparición, crecimiento y consolidación de Maracaibo como centro regional⁴.

Acontecimiento fundacional

Cada 8 de septiembre en Maracaibo se conmemora el significativo acontecimiento que las crónicas han identificado como primera fundación de la ciudad. “*En 1529, la expedición de Ambrosio Alfínger, que había partido de Coro, estableció el primer asiento europeo al que llamó pueblo de Maracaibo, en la orilla occidental del lago, el cual había rebautizado con el nombre de «Lago de Nuestra Señora», posiblemente el 8 de septiembre*

² Efraín Rincón, Maracaibo 500 un proyecto de todos, 01/24/2022 <https://venezuelausa.org/2022/01/efrain-rincon-maracaibo-500-un-proyecto-de-todos/>

³ Abdénago Borjas “Neguito”, Ay Maracaibo, gaita de Alitasia. <https://www.letras.com/alitasia/ay-maracaibo/>

⁴ Cardozo Germán, MARACAIBO, <https://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/m/maracaibo/>

de ese año, Natividad de Nuestra Señora en el calendario católico. El poblado de Alfínger sirvió de base para las expediciones que recorrieron el lago y las regiones adyacentes y fue dotado de Ayuntamiento y Teniente de Gobernador, y duró hasta 1535”⁵.

A partir de ese encuentro, debiendo superar frecuentes vicisitudes con los aborígenes y la ausencia de fuentes de agua distintas al lago, el espacio de la primera fundación de Alfínger se fue reivindicando como el necesario centro de apoyo para la penetración y explotación de toda la región. Alonso Pacheco condujo una expedición desde Trujillo, y para agosto de **1569** se fundaba la nueva Ciudad Rodrigo de Maracaibo, dotándola de Cabildo. Ante la insistente oposición de los indígenas, en 1573 Pacheco se vio forzado a despoblarla. Finalmente, en **1574**, Pedro Maldonado logró someter a los indígenas, y repobló el sitio con el nombre de Nueva Zamora Laguna de Maracaibo⁶.

Las primeras historias de Maracaibo nos cuentan que la ciudad no tuvo un fácil nacimiento. Admirable resulta, cinco siglos después, percatarnos de la firmeza del carácter de los expedicionarios españoles al reclamar repetidamente el poblado de Alfínger como el más conveniente y necesario para desarrollar esta urbe maracaibera, y desde ella contribuir al progreso de los andes venezolanos, de lo que hoy conocemos como el norte de Colombia y para mantener abierta una puerta para el intercambio con el resto del mundo.

Razones no faltaban para perseguir dicho objetivo, en razón de su ubicación privilegiada en el corazón de una región rica en recursos naturales, especialmente la pesca y la agricultura, y de su posición estratégica en el lago, una vía de acceso al interior del continente, también la convirtió en un importante centro comercial, atrayendo a comerciantes de diferentes partes

Tierra de romántica terquedad

Con toda razón se tipifica a los hijos de esta tierra como poseedores de una romántica terquedad. Son la misma terquedad y firmeza de carácter que han distinguido a los hombres

⁵ Idem.

⁶ Idem.

y mujeres que, con su trabajo, con sus esfuerzos y sacrificios, han ofrecido lo mejor de cada uno para enriquecer el inmenso *patrimonio de humanidad* de la región zuliana.

Allí está la historia con sus acontecimientos, positivos o negativos. Allí está la realidad en la que los indígenas de Maracaibo lograron mantener tradiciones y costumbres, que se fusionaron con las que trajeron los españoles y alemanes, con la de los esclavos que llegaron posteriormente y con la de los demás inmigrantes, dando lugar a una cultura mestiza única. Allí están los géneros musicales populares del Zulia de origen europeo, la danza, la contradanza, el vals, la décima, el bambuco y las palomas; los que conviven con los géneros musicales de influencia africana como la gaita, el chimbánguele y el tambolargo⁷.

Orgullosamente en Maracaibo y en el Zulia nos reconocemos herederos y receptores de los valores de las culturas presentes en los pueblos indígenas: wayú, añu, barí, yukpas, junto a los valores de la cultura europea, y de la cultura africana, que se han completado con el proceso de evangelización cristiana.

Debemos aceptar que nuestra cultura es sincrética, que es fruto de una eficaz actividad integradora de diversas realidades, donde el Evangelio de Jesucristo se constituyó en poderoso vínculo de fraternidad unificadora. Bien lo manifiestan la devoción a Ntra. Sra. de Chiquinquirá, a quien el pueblo la llamó La Chinita por los rasgos indígenas presentes en su rostro, como también el culto tributado a San Benito de Palermo.

La cultura zuliana

Nos percatamos que la cultura zuliana trasciende las manifestaciones folclóricas comúnmente conocidas, y se constituye en su manera de ser y de existir. Aquí es oportuno traer una enseñanza del Papa Juan Pablo II según la cual la cultura comprende las acciones básicas de la vida de las personas y de los pueblos a través de cuatro verbos muy significativos: “*nacer, amar, trabajar, morir*” (Cfr. JP II, CA n. 24)⁸.

⁷ Morillo Jesús, Los sonidos del Zulia, 28 de enero de 2023, <https://noticialdia.com/al-dia/los-sonidos-del-zulia/>

⁸ Juan Pablo II, Carta Encíclica *Centesimus Annus*, 1 de mayo del año 1991.

Siguiendo la enseñanza del Santo Papa Juan Pablo II, que hace 39 años visitó esta tierra de gracia, somos invitados a una nueva y distinta comprensión de la persona humana. No es posible comprender a los hombres y mujeres, de cualquier parte del mundo, si únicamente se miran los aspectos relacionados con el desarrollo de su economía o con su pertenencia a una clase social o política. Por ello, es muy oportuno pensar en cómo asumimos los acontecimientos fundamentales de la existencia, como son *nacer, amar, trabajar, morir*. Y también, pensemos sobre cuáles actitudes asumimos ante el misterio más grande: el misterio de Dios y nuestra relación con Él.

Cuando se analiza el fundamento cultural de nuestra región zuliana nos percatamos que determinados rasgos de la personalidad del Maracaibero, comunes al resto de los venezolanos, le han permitido afrontar las crisis y aportar soluciones a los problemas. Todo ello manifiesta una actitud siempre dispuesta para la convivencia pacífica y para la búsqueda comunitaria de soluciones y respuestas. *“¡Ojalá los hombres aprendan a luchar por la justicia sin violencia, renunciando a la lucha de clases en las controversias internas, así como a la guerra en las controversias internacionales!”* (JP II, CA 23).

Hacia la ciudad que soñamos

El gran sueño compartido es que Maracaibo sea una ciudad de ciudadanos más que de habitantes. Es fácil decirlo, aunque se requiere de un gran trabajo alcanzarlo. Para lograr esa transición se hace necesario y pertinente promover y facilitar la participación cada vez mayor de los Maracaiberos, hombres y mujeres, niños y niñas, en el destino de sus comunidades. Una participación comprometida con el interés individual y colectivo, basada en la interacción armónica e incluyente de todos sus actores sociales.

Maracaibo, es un micro cosmos con problemáticas particulares, pero también con realidades comunes al resto de la humanidad. En nuestra ciudad y en toda Venezuela, se hace urgente e indispensable *“superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones inter personales e inter comunitarias, para alcanzar vivir como una humanidad más fraterna”* (Papa Francisco, Convocatoria del Pacto Educativo Global, 2019).

Sin caer en pesimismo, debemos reconocer que se requieren muchos esfuerzos y, de manera particular, una gran tarea educativa para progresar en el logro de los hermosos ideales que deseamos alcanzar.

Personalmente, gran parte de mi vida la he dedicado al trabajo educativo, y estoy convencido que la solución y la respuesta a los grandes problemas que debemos enfrentar encuentran respuestas y soluciones en la educación ya que no la podemos entender desligada de la vida humana. Ella brota de la necesidad de aprender a vivir y se alimenta de la experiencia de nuestra propia vida.

La educación es un proceso que dura toda la existencia, desde que nacemos hasta que morimos, y se extiende también a lo ancho de la vida al desarrollarse en diferentes ámbitos: la escuela, la familia, el trabajo, la comunidad, el entorno social y cultural.

El concepto de la educación a lo largo de la vida ha sido acogido en los informes de organismos internacionales como la UNESCO, la Unión Europea o la OCDE. Siendo asumido como el derecho de todas las personas a la educación, como un proceso continuo, desde el nacimiento hasta la muerte, y que se debe realizar, de manera formal o informal, a través de diferentes entornos de aprendizaje.

Conviene mencionar el ODS N°. 4 de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, aprobada en septiembre de 2015 por la Asamblea General de la ONU. Dicho Objetivo de Desarrollo Sostenible establece: "*Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos*", lo que incluye desde la educación inicial hasta la educación superior, así como aprendizajes para el trabajo y para el ejercicio de la ciudadanía.

Reivindico esta *educación para el ejercicio de la ciudadanía* ya que en ella encontramos espacios adecuados para desarrollar importantes iniciativas que permitan alcanzar la ciudad que soñamos.

Pensemos todavía más allá, en la educación para la ciudadanía y para la democracia, es una forma de aproximarnos a los valores que propician el fortalecimiento de las relaciones humanas y la sostenibilidad de toda la sociedad.

Pensemos cómo están esos valores ciudadanos entre nosotros. Nos referimos a la *tolerancia, al diálogo, a la justicia, al respeto, al compromiso, a la solidaridad, a la libertad, a la participación*. Aquí tenemos trabajo abundante tanto para el sector público como para el sector privado.

Debemos estar convencidos que por medio de la educación se forman las personas, hombres y mujeres, competentes en todos los niveles, a nivel profesional y a nivel humano. Es ilustrativo tener presentes las recomendaciones de María Montessori, ilustre médico y pedagoga italiana, “...*la sociedad humana sólo puede salvarse creciendo sobre dos pilares: la educación y la infancia... Sembremos en los niños ideas buenas, aunque no las entiendan. Los años se encargarán de descifrarlas en su entendimiento y de hacerlas florecer en su corazón*”. Lo mismo se podría decir de las comunidades y grupos sociales. Sembremos en ellas las ideas buenas y rectas con la esperanza cierta de que van a florecer.

Traigo una idea del filósofo francés Roger-Pol Droit, quien nos recuerda que las personas debemos ser capaces de escuchar y dialogar entre nosotros. Siempre partiendo del principio de que “el dialogo no es para nada un acuerdo y no es un consenso. Que existen muchísimas cosas en las que discrepamos enormemente los unos de los otros, y que podemos cuestionar las opiniones de los demás, con varias condiciones, **la primera es saber escuchar, y empezar por ceder la palabra al otro y dejarlo exponer sus argumentos y sus ideas. La siguiente es que cada uno reconozca o entienda que hay una diferencia radical entre oponerse a las ideas y atacarse como personas.** Lo que hay que hacer es al menos reconocer estos desacuerdos, ponerlos sobre la mesa y verlos de manera clara”.

El Papa Francisco nos ilumina al respecto. “*Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo esto se resume en el verbo ‘dialogar’. Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar (...). El diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podamos darnos cuenta*” (Encíclica Fratelli tutti, n. 198)⁹.

⁹ Francisco, Encíclica Fratelli tutti sobre la fraternidad y la amistad social, 3 de octubre de 2020.

Ortigoza, E. Discurso de Orden
495° Aniversario de la Fundación de la Ciudad de Maracaibo
8 de septiembre de 2024

En este aniversario, ofrezcamos a Maracaibo nuestro mejor compromiso de trabajar por construir una mejor ciudad y comencemos entre nosotros, en nuestras instituciones, superando las fricciones provocadas por las diferencias y demostrando que somos capaces de emprender proyectos que persigan el bien común, el mayor bien de todos.



UNICA

REVISTA DE ARTES Y HUMANIDADES UNICA

Nº 53 Vol.25 – 2024 - 2 (Julio – Diciembre)

*Publicación en formato digital a cargo del Fondo Editorial de la
UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA. Maracaibo-Venezuela*

<https://revistas.unicaedu.com/>